

# Efesios 4.11-16

## La edificación del Cuerpo de Cristo

Encuentre y desarrolle su actividad propia en la obra del ministerio.

### (1) Contexto

Efesios es un libro que nos habla acerca de la vida en Cristo.

“Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”. Ef. 2.10.

En los primeros tres capítulos del libro Pablo establece una base de doctrina para explicar la nueva vida que tenemos en Cristo Jesús:

- Capítulo 1. El nuevo comienzo.
- Capítulo 2. El gran cambio.
- Capítulo 3. El nuevo apóstol.

Luego, en la segunda mitad del libro Pablo toma la base que ha establecido para llevarnos a las aplicaciones prácticas de nuestra vida en Cristo:

- Capítulo 4. Andar en el nuevo hombre.
- Capítulo 5. Andar como hijos de luz.
- Capítulo 6. Andar en la lucha.

En el capítulo 4 Pablo nos explica cómo hemos venido a recibir una nueva vocación ahora que somos cristianos. Esta vocación es lo que todo hijo de Dios debería tener como prioridad número uno en la vida, ya que es el llamado que Dios nos hace y la razón por la cual aún nos ha dejado en este mundo dominado por el enemigo:

*Participar en la obra del ministerio, que es la edificación del Cuerpo de Cristo.*

Entendiendo y atendiendo apropiadamente este llamado, tendremos una vida con propósito eterno, pues ya no estaremos viviendo para nosotros, ni para lo pasajero, sino que estaremos invirtiendo nuestra energía y nuestra vida en una relación con nuestro Padre Celestial, en estudiar la Palabra de Dios, y en ganar almas que son eternas.

“Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados”. Ef. 4.1.

### (2) Desglose del Pasaje

Aunque este es un pasaje corto, vamos a dividirlo en dos partes:

- v11-13. La obra del ministerio en la congregación.
- v14-16. La obra del ministerio en cada miembro.

#### A. La obra del ministerio en la congregación.

- v11. El ministerio requiere liderazgo.

“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros”. Ef. 4.11.

- Primeramente entienda que el ministerio tiene un fundador: Cristo.
  - “Él mismo” se refiere a “el que subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo” del v10, que también es el que da el don de la gracia, en el v7, osea Cristo.
  - Cristo es el que constituye un liderazgo para dirigir la obra del ministerio.
  - Él es la cabeza (v15) pero algunos de los miembros tendrán tareas especiales de liderazgo.
- En segundo lugar, entienda que el ministerio tiene su lugar: la iglesia, el Cuerpo de Cristo.
  - A pesar que la iglesia universal es el cuerpo de Cristo en sentido general, porque está formada por todos los que tenemos el Espíritu Santo, Pablo habla del cuerpo para designar cada iglesia local.

# Efesios 4.11-16

## La edificación del Cuerpo de Cristo

Encuentre y desarrolle su actividad propia en la obra del ministerio.

“Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular”. 1Cor. 12.27.

- Cuando Pablo escribe esto a los Corintios se excluye a sí mismo, así que el cuerpo es la iglesia local.
- Así como un miembro no puede vivir fuera del cuerpo, un ministerio no tiene sentido fuera de una congregación local.
- A pesar que hoy en día hay muchos haciendo “ministerio” fuera, o independientemente de una iglesia, el lugar que Dios ha establecido para que el cristiano descubra y desarrolle su ministerio es su iglesia.

“Solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación”. Ef. 4.3-4.

- Es bajo la cobertura de una iglesia local, en donde surge el liderazgo constituido por Dios.
- Ahora, es importante que entendamos los cuatro roles de liderazgo mencionados acá.
  - **Apóstol.**
    - Un apóstol es uno enviado.
    - Durante su ministerio público Jesús nombró 12 apóstoles judíos a anunciar el evangelio del reino a Israel.

“Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios”. Mc. 3.14-15.

- Pablo es el apóstol enviado por Dios a los gentiles.

“Porque a vosotros hablo, gentiles. Por cuanto yo soy apóstol a los gentiles, honro mi ministerio”. Rom. 11.13.

“A mí [Pablo], que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo”. Ef. 3.8.

- Luego del rechazo de Israel, y la revelación del misterio de la iglesia a través de Pablo, no hay más enviados especiales (con un nuevo mensaje y acompañados con dones de señal) pues el evangelio de la gracia fue entregado y confirmado, y antes del primer siglo se terminó de escribir el Nuevo Testamento.
- Hoy en día los apóstoles son aquellos que tienen el llamado para ir a una región donde no se ha proclamado el evangelio para fundar una iglesia y establecerla en la fe, preparando a su vez un grupo de líderes capaces de proseguir la obra.

“Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno”. Rom. 15.20.

“Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído”. Hch. 14.23.

- Es lo que nosotros normalmente conocemos como misionero.
- **Profeta.**
  - Profeta es aquel que anuncia la Palabra de Jehová.
  - En el tiempo del Antiguo Testamento hubo profetas enviados a Israel para advertirles sobre las consecuencias de su desobediencia.
  - Algunos lo hicieron de voz, como Elías y Eliseo.
  - Otros, como Isaías y Jeremías, además de anunciar el mensaje de palabra, también lo escribieron siendo inspirados por el Espíritu Santo.
  - En nuestros días ya la Palabra de Dios está por escrito, así que el profeta es el que estudia diligentemente la Biblia y la anuncia a los demás.

# Efesios 4.11-16

## La edificación del Cuerpo de Cristo

Encuentre y desarrolle su actividad propia en la obra del ministerio.

Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es juzgado; lo oculto de su corazón se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros. [...] Porque podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados". 1Cor. 14.24-25, 31.

- Es lo que nosotros normalmente conocemos como predicador.
- **Evangelista.**
  - El evangelista es aquel que posee una capacidad especial para entrenar a otros en la obra de evangelismo.
  - Probablemente será muy bueno evangelizando: predicando sobre la ley, la justicia y el juicio, y luego exponiendo las buenas nuevas de la gracia salvadora de Dios, para que personas incrédulas se arrepientan de sus pecados y corran a la cruz para pedir el perdón por los méritos de Cristo.
  - Pero no todos los que son buenos evangelizando tienen la capacidad de enseñar a otros cómo hacerlo.
  - El evangelista es un líder en la congregación porque entrena a otros en la obra de evangelismo.
- **Pastor y maestro.**
  - Aquí tenemos a un hombre con dos oficios.
  - Uno de los requisitos de los pastores según 1Timoteo es que sea apto para enseñar.

"Pero **es necesario que el obispo sea irreprochable**, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, **apto para enseñar**". 1Tim. 3.2. [Énfasis mío].

- Así que el cuarto líder en este pasaje es un pastor y maestro.
- En su rol como pastor, debe encargarse de alimentar bien al rebaño, y cuidarlo de los lobos rapaces.

[Pablo les dijo a los ancianos de la iglesia de Éfeso] "Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre. Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño". Hechos 20.28-29.

- Para esto es fundamental que esté bien nutrido con las palabras de la fe y de buena doctrina, y que también sepa enseñarlas a otros.

"Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, **nutrido con las palabras de la fe** y de la buena doctrina que has seguido". 1Tim. 4.6.

- El siguiente punto es ver cuál es la función del liderazgo, y cuál la del resto de la iglesia en el ministerio.
- v12. El ministerio es la edificación del Cuerpo de Cristo.
  - "A fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo". Ef. 4.12.
  - La tarea de los líderes es perfeccionar a los santos.
    - Misioneros, predicadores, evangelistas y pastores maestros trabajan en el proceso de perfeccionamiento de los santos.
    - Los santos somos los creyentes, todos los cristianos miembros de la iglesia local.
  - "Y esto erais algunos [fornicarios, idólatras, adúlteros, etc.]; mas ya habéis sido lavados, ya **habéis sido santificados**, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios". 1Cor. 6.10. [Énfasis mío].
  - La obra del ministerio no es la tarea de los líderes, sino de los santos.
    - El liderazgo obviamente debe poner el ejemplo en todo (por algo son los líderes).

# Efesios 4.11-16

4 de 9

## La edificación del Cuerpo de Cristo

Encuentre y desarrolle su actividad propia en la obra del ministerio.

- Pero la tarea del liderazgo es principalmente capacitar a los miembros de la iglesia, para que ellos tomen la responsabilidad del ministerio.
- Entonces bíblicamente no cabe espacio para la mentalidad que piensa que la misión le toca únicamente al liderazgo, y que el resto de la congregación no tiene ninguna responsabilidad para con Dios.
- Es todo lo contrario, los santos son los que deben tomar en sus manos la obra del ministerio.
- Todas las iglesias locales deberían ser centros de entrenamiento en donde los santos se forman para tomar en sus manos la obra del ministerio.

"Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado". 2Tim. 2.3-4.

- La obra del ministerio es la edificación del Cuerpo de Cristo: la iglesia.
  - Un edificio se edifica añadiendo nuevos bloques a la construcción.
    - Esto es evangelismo.
    - Los santos deben participar en la misión de ir y predicar las buenas nuevas de Jesucristo.
    - No existe un "don de evangelismo" porque evangelizar no depende de si somos buenos en ello o no: es un mandato, un imperativo.

"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo". Mt. 28.19.

- Todos los miembros de la iglesia debemos estar buscando intencionalmente ocasiones para compartir nuestra fe con otros.
- Es nuestra obligación estar bien preparados para corregir a los que se oponen al mensaje.

"Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él". 2Tim. 2.24-26.

- Por lo tanto, no espere a que sólo los líderes evangelicen (aunque sí deberían estar haciéndolo constantemente, pues deben ser ejemplo al resto de la congregación).
- Cada miembro debería pedir que le enseñen cómo hacerlo para empezar a trabajar en la obra del ministerio, compartiendo su fe con los demás.

"De tal manera que habéis sido ejemplo [los Tesalonisense] a todos los de Macedonia y de Acaya que han creído. Porque partiendo de vosotros ha sido divulgada la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y Acaya, sino que también en todo lugar vuestra fe en Dios se ha extendido, de modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada". 1Tes. 1.7-8.

- Una construcción se edifica fortaleciendo a los bloques que ya están añadidos.
  - Esto es el proceso de formación de los discípulos.
  - Una vez que una persona se convierte al Señor, debe empezar un proceso de crecimiento.
  - Los santos son los encargados de ayudarlo en este proceso, instruyéndole y exhortándole en la Palabra de Dios.

"Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis". 1Tes. 5.11.

- Cuando la persona llega a un punto de madurez, debe orar a Dios para que le dé la oportunidad de ayudar a alguien más que está empezando, y así se repite el ciclo.

"Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén". 2Pe. 3.18.

"Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios". Col. 1.10.

# Efesios 4.11-16

## La edificación del Cuerpo de Cristo

Encuentre y desarrolle su actividad propia en la obra del ministerio.

- De esta manera, si usted aún no está preparado para enseñar a otros, debe involucrarse en los planes de formación que le ofrece el liderazgo de la iglesia.
- Así podrá crecer en el conocimiento de Dios, y mientras la Biblia hace cambios en su vida por el poder de Dios, al mismo tiempo usted va aprendiendo y preparándose para ayudar a otros.
- Si no lo está haciendo, podría perder su herencia y la oportunidad de vivir conforme a la voluntad de Dios, pues no está participando de la obra del ministerio.

“Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor”. Ef. 5.17.

- v13. El ministerio “nunca” acaba.

“Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”. Ef. 4.13.

- El trabajo en la iglesia continuará hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo para arrebatarnos.
  - Así que en cierto sentido, nuestro trabajo en la obra de edificación “nunca” acaba.
  - Debemos continuar con el evangelismo y la formación hasta la muerte, o hasta que Cristo vuelva.
  - El proceso de crecimiento individual “nunca” acaba ni tampoco nuestro servicio para Dios.

“Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo”. Fil. 1.6.

- Siempre habrá inconversos para compartirles nuestra fe.
- Siempre habrá creyentes inmaduros a los cuales enseñarles la sana doctrina.
- Siempre habrá algo nuevo para descubrir en su andar con Dios.
- Por lo tanto no hay ninguna razón para estancarse; no importa su situación, Dios quiere conformarlo a la imagen de Su Hijo Jesucristo, y seguirá en este proceso hasta el día de nuestra completa redención.

“Y vosotros, hermanos, no os canséis de hacer bien”. 2Tes. 3.13.

### B. La obra del ministerio en cada miembro.

- v14. El ministerio tiene peligros.

“Para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error”. Ef. 4.14.

- Un peligro es quedarse en la inmadurez espiritual.

“Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño”. Heb. 5.12.

- Al estancarse (quedarse como niños) no tendremos capacidad para entender las verdades de la Biblia cuando alguien nos redarguye y nos corrige con ella.
- Pasaremos años y años tratando de digerir los rudimentos más básicos de la fe, y no podremos movernos más allá.
- Esto significa también en nuestra vida práctica, que no podremos resolver los problemas de una forma madura y bíblica, porque no estaremos en capacidad de aplicar los principios bíblicos adecuadamente.
- Junto con la inmadurez viene el peligro de andar fluctuante.
  - Fluctuar es moverse de un lado a otro.
  - Los cristianos inmaduros van de emoción en emoción, de situación en situación.

# Efesios 4.11-16

6 de 9

## La edificación del Cuerpo de Cristo

Encuentre y desarrolle su actividad propia en la obra del ministerio.

- A veces están bien, a veces están mal (son de doble ánimo).
- Tienen épocas de comunión con Dios y épocas de rebeldía y repiten estos ciclos.
- Andan enredados en sus relaciones con los demás, y también en sus finanzas.
- No logran establecer un norte claro para su vida.
- Posiblemente también anden saltando de iglesia en iglesia, o de grupo en grupo.

“El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos”. Stg. 1.8.

- Por ser fluctuantes viene el peligro de ser llevado fácilmente.
  - Al no tener capacidad de entender verdades de la Biblia, y al andar de un lado para otro, el inmaduro fácilmente cae presa de las corrientes de doctrina.
  - Desde los tiempos de Pablo, pero hoy como nunca antes, hay muchas voces que llaman en distintas direcciones.
  - No sólo en el ámbito secular, en las diferentes religiones y credos de todo el mundo, sino también dentro de los ambientes cristianos, son demasiados los distintos caminos que se ofrecen.
  - Aquellos que no sepan discernir correctamente se irán en pos de caminos torcidos, la mayoría de veces por ignorancia, y podrían perder su herencia.

“Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente”. 2Tim. 2.5.

- La mayoría de las doctrinas falsas o aplicaciones erradas inician con la ignorancia de las Escrituras.

“Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios”. Mt. 22.29.

- Finalmente, en este proceso de llevar a los inmaduros, participan engañadores.
  - Dios nos advierte constantemente sobre hombres que deliberadamente utilizarán el error para llevar a los inconstantes.
  - Así que no únicamente hay que cuidarse de los desvíos que ocurren por inmadurez, sin mala intención, sino que hay que saber que hay personas que conscientemente utilizan artimañas para arrastrar a los creyentes y a partir de esto obtener un beneficio personal o ganancia.

“Mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados”. 2Tim. 3.13.

- Entonces hay varias metas que podemos alcanzar con el proceso de formación.
  - Que ya no seamos niños que andan de un lado a otro.
  - Que seamos capaces de entender las verdades de la Escritura y discernir lo falso.
  - Que podamos aplicar la Biblia en situaciones prácticas de la vida de la manera correcta.
  - Que estemos firmes y bien arraigados en nuestra fe y en la iglesia donde Dios nos quiere.
  - Que no seamos engañados, sino más bien que identifiquemos y confrontemos a los engañadores.
  - Que seamos maduros, teniendo los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

“Pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal”. Heb. 5.14.

- v15. El ministerio es crecimiento.

“Sino que siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo”. Ef. 4.15.

- Siguiendo la verdad.
  - Estando maduros espiritualmente, vamos a ser seguidores de la verdad, firmes en la doctrina.

“Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra”. 2Tes. 2.15.

# Efesios 4.11-16

7 de 9

## La edificación del Cuerpo de Cristo

Encuentre y desarrolle su actividad propia en la obra del ministerio.

- Jesús es la verdad.

“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”. Jn. 14.6.

- La Biblia es la verdad.

“Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad”. Jn. 17.17.

- Entonces, ser un seguidor de la verdad es ser un seguidor de Jesús y de su Palabra.

“Respondió Jesús: [...] Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz”. Jn 18.37b.

- En amor.

- El motor que impulsa todo este andar es el amor.
- Primeramente el amor de Cristo, que nos rescató en la cruz.
- Y luego, el amor de Dios por medio del Espíritu Santo, que se manifiesta en los que estamos en Cristo.

“Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor”. 1Cor. 13.13.

“Mas el fruto del Espíritu es **amor**, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley”. Gál. 5.22-23. [Énfasis mío].

- Crezcamos en todo.

- Siguiendo a Jesús en amor es imposible estancarse o llegar a un tope.
- Una vez que estemos maduros espiritualmente podremos crecer en todo (esto es, en todo).
- Cuando usted pueda discernir correctamente, tendrá la oportunidad de crecer en ese camino que Dios le señale, tanto como pueda.

- En Cristo.

- Todo esto que hemos visto tiene un requisito previo: estar en Cristo.
- No sólo se refiere al hecho de ser cristiano (haber nacido de nuevo) sino también al andar diario.
- Recuerde que estamos hablando de madurez espiritual, la cual se manifiesta también en la forma de comportarse día a día.

“Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu”. Gál. 5.24-25.

- De tal forma que el ministerio debe experimentarse como un crecimiento, siguiendo a Jesús y a Su Palabra en amor todos los días.

- v16. El ministerio es su actividad propia.

“De quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor”. Ef. 4.16.

- Todo el cuerpo recibe su crecimiento de Cristo.

- Dependemos 100% de Dios.

“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer”. Jn. 15.5.

# Efesios 4.11-16

## La edificación del Cuerpo de Cristo

Encuentre y desarrolle su actividad propia en la obra del ministerio.

- Sin la obra de Dios en nosotros no podríamos hacer nada, pues nuestro viejo hombre nos dominaría.

"Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado. Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago". Rom. 7.14-15.

- Cuando alguien desea sustituir el modelo bíblico o quitarle o incorporarle algo para hacerlo más "atractivo" al mundo, tenga cuidado, y recuerde que es mejor obedecer a Dios, y que el crecimiento lo da Cristo.
- Para ir edificándose en amor.
  - Este crecimiento nos permite ir edificándonos en amor.
  - La iglesia crecerá en miembros.
  - El compañerismo y los lazos crecerán en amor.
  - El organismo que es la iglesia estará saludable y andando en la voluntad de Dios.
- El cuerpo debe estar bien concertado y unido entre sí.
  - Pero el cuerpo está formado de muchas partes, y estas deben estar bien unidas entre sí.
  - Cada uno tiene una tarea especial, y juntos hacen un trabajo más eficiente.

"Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso". 1Cor. 12.17-18.

- Las coyunturas se ayuda mutuamente.
  - Las diferencias son importantes porque nos permiten abarcar áreas diversas.
  - Así unos pueden trabajar en ministerios que para otros sería imposible, debido a su diseño divino y a la variedad de dones que hay en cada uno.
  - Las diferencias deben servir para ayudarnos mutuamente, no para dividirnos, pues cada tarea es importante y es asignada por Dios.

"Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo. Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña". Gál. 6.2-3.

- Cada miembro tiene una actividad propia.
  - De esta manera, cuando piense en ministerio, debe dejar de fijar su vista en los líderes, y empezar a buscar cuál será su actividad propia.
  - Dios desea que usted encuentre un lugar en donde poner a Su servicio los dones que he ha dado.
  - En esta iglesia, dentro del plan de formación hay un taller de ministerio, en donde se revisa a la luz de la Biblia todo lo concerniente a ministerios específicos, y dónde ubicarse.
  - Pero mientras llega a ese punto puede empezar con cualquier cosa, ayudando en donde sienta que tiene la capacidad de hacerlo.
  - Además, recuerde que siempre debemos estar evangelizando y compartiendo con otros lo que aprendemos.
  - Desde que fuimos rescatados por Dios, Él ya nos dio todo lo que necesitamos para participar.

"Y vosotros estáis completos en él [en Cristo], que es la cabeza de todo principado y potestad". Col. 2.10.

- Lo que necesitamos hacer es poner nuestra mente en las cosas que son virtud, y ocuparnos en ellas.

"Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad". Fil. 4.8.

- La invitación por lo tanto es el tema del mensaje de hoy:

Encuentre y desarrolle su actividad propia en la obra del ministerio.

# Efesios 4.11-16

9 de 9

## La edificación del Cuerpo de Cristo

Encuentre y desarrolle su actividad propia en la obra del ministerio.

### (3) Aplicaciones.

**Histórica:** En nuestro tiempo la iglesia local es un cuerpo, en el cual cada uno tiene una actividad propia que debe encontrar y desarrollar. Esta es la forma bíblica en que debemos vivir nuestra fe, y para ayudarnos Dios puso líderes encargados de entrenar a los santos para que sean perfeccionados y puedan trabajar en la edificación del cuerpo. Si seguimos este modelo estaremos en obediencia y agradaremos a nuestro Señor, quien es el encargado de dar el crecimiento.

**Doctrinal:** La meta es llegar "a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (Ef. 4.13). Debemos aspirar a esto y luchar cada día por alcanzarlo, aunque sabemos que esta palabra será plenamente cumplida hasta el día de Jesucristo, cuando Él venga para arrebatarnos a la iglesia que esté viva, y resucitar a los creyentes que hayan muerto.

"Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas". Col. 3.20-21.

**Personal:** Con base en este conocimiento, podemos sacar muchas aplicaciones según la situación particular de cada persona, pero revisemos dos.

- Si usted no es cristiano.
  - A la luz de la Biblia debe entender que en su condición (sin Cristo) no hay ningún propósito en esta vida por el cual usted pueda vivir.
    - Cualquier cosa en la que usted invierta su tiempo, su esfuerzo, su dinero, será pasajera y al final cuando muera, lo que importará es que se va al otro mundo con una carga de pecados que no puede borrar.
    - Una vez allá, esos pecados le colocan en una situación de culpabilidad delante del Creador.
    - Así que lamentablemente, la Biblia enseña que si no tiene a Cristo cualquier propósito que usted encuentre en la vida será un espejismo, una ilusión vana.
  - Pero Dios no quiere que sea así.
    - Usted ha pecado y necesita justificación.
    - Pero Dios ha ofrecido darle un perdón inmerecido, porque Él es misericordioso.
    - Usted puede reconocer hoy sus pecados, y su gran necesidad de salvación.
    - Usted puede reconocer hoy cuán grande es Dios y Su amor, que se entregó a Sí mismo por sus pecados.
    - Cristo murió y resucitó, y así expió en Su propia alma el castigo que todos nosotros merecemos.
    - Hoy le ofrece darle vida eterna, el Espíritu Santo y perdón de los pecados.
    - Arrepíntase y corra a Cristo, y Él le recibirá gustoso para transformarlo en un Hijo de Dios.
  - Una vez en Cristo, usted tendrá un propósito eterno por el cual vivir, cuando encuentre y desarrolle su actividad propia en el ministerio, dentro de una buena congregación donde se enseñe la Palabra de Dios.
- Si usted es cristiano.
  - ¿Qué espera para meterse en la obra del ministerio?
    - Acá usted podrá invertir todos sus recursos y todo lo que usted es, en lo eterno.
    - Cada cristiano tiene un lugar en esta obra y los dones que ocupa para llevar a cabo su rol.
    - Alguno estarán más involucrados que otros, y algunos harán trabajos más vistosos que otros, pero no debemos tener envidia de los demás si cada uno se ubica en donde Dios lo quiere.
    - Ahí glorificará a Dios y tendrá una vida de propósito eterno, sembrando obediencia para luego cosechar honra cuando el Señor le pida cuentas de lo que hizo.
    - Si no sabe cómo hacerlo, pregunte a sus líderes, porque es la obligación de ellos ayudarlo.

"Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano". 1Cor. 15.58.

- FIN DEL ESTUDIO [1/1] -  
[19 - Noviembre - 2011]